



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1090

FAMILIA Y MASONERÍA

Daniel Najenson

A.L.G.D.G.A.D.U.

¡SALUD, FUERZA, UNIÓN!

Mi plancha está dedicada al concepto de La Familia, y abarca tres partes. La Primera Parte tratará el concepto de "familia" en general. La Segunda Parte intentará explicar por qué nos referimos a la Masonería como si fuera una familia, y la Tercera Parte está dedicada al lugar de la familia personal de cada masón dentro de la familia de la Masonería.

Para empezar, preguntaremos ¿Qué es una familia, cómo se define este concepto, por qué y en qué condiciones nació, cuál fue el objetivo de la unidad llamada familia en términos del evolucionismo cultural; cómo se desarrolló y cuál es su contenido hoy en día?

El concepto de familia tiene diferentes definiciones, entre las más reiteradas en los últimos decenios está la que expresa: "La familia es una institución que incluye una mujer o más, que vive con un hombre o más y los hijos". ¿Acaso esto define una familia? ¿Dónde entra el concepto de matrimonio, en este cuadro? ¿Ello incluye un requisito de fidelidad, o una necesidad de colaboración económica mutua dentro del hogar? ¿Los hijos, deben ser hijos biológicos? En suma, esa definición no es muy acertada desde mi punto de vista, ya que el concepto de familia es más complejo y evasivo. Por ejemplo, hace 10.000 años, antes de la revolución agrícola, según la mayoría de los investigadores, el hombre, especialmente el Homo Sapiens - nuestra especie - vivía en grupos pequeños para sobrevivir mejor. El ser humano es una criatura social por razones evolutivas. Así, pudieron colaborar entre ellos para conseguir alimentos, defenderse mejor y, fundamentalmente, para aumentar las posibilidades de sobrevivencia. ¿Acaso podríamos definirlos como familia? ¿Por qué no? Viven juntos y tienen una colaboración económica. Por otro lado, muchas investigaciones muestran que no necesariamente vivían en pareja monogámica, de hombre y mujer que tuvieron hijos, sino más bien como un grupo grande de hombres, mujeres e hijos, en el cual no siempre estaba claro quién era el padre, y todos criaban juntos a todos.

Esta forma de vida comenzó a cambiar después de la revolución agrícola, lo que pasó cuando el hombre dejó de ser errante. Empezaron a ser sedentarios,

asentándose por tiempos más largos en el mismo lugar, para sembrar, cosechar y domesticar animales; así es como también comenzó el concepto de “la propiedad”, otro terreno de siembra, otra vaca, otra gallina, más y más propiedades. Junto con este proceso hubo un crecimiento demográfico importante. Ya no vivían en grupos de alrededor de cincuenta personas, donde todos conocían a todos, sino en grupos de cien, quinientos mil y mas personas, donde no todos se conocían entre ellos y querían cuidar su propiedad. Con el correr de los años, tuvieron más propiedades, envejecieron, y ¿qué desea hacer toda persona con su propiedad antes de morir? Pasar la heredad a sus hijos. Pero si no sabían quién era su hijo y quien el del vecino, no sabrían a quién dejar la propiedad, y así nació el concepto de matrimonio monogámico, o el concepto de familia tal como lo conocemos hoy en día: papá, mamá, hijos, bajo un mismo techo y una unidad económica. Toda la idea de la monogamia es una idea económica. Hay también otras teorías sobre la monogamia, pero las dejaremos para otra plancha.

De todas maneras, el papá y la mamá se casan, como dice la ley, tienen hijos, una casa en común y propiedad. Y ésta es la definición de familia durante cientos y miles de años.

Con el paso del tiempo, el mundo se desarrolla y el concepto de familia va cambiando. Uno de los factores más influyentes en ese proceso fue la política de bienestar social; los conservadores la culpan de destruir los valores

familiares, otros la reivindican como un derecho básico del ser humano. Cuanto más el estado se hizo cargo de sus ciudadanos, aquéllos más débiles, como mujeres y niños, podían sobrevivir mejor. Ya no dependían de un hombre que los cuide, podían depender del estado hasta encontrar trabajo. La institución del matrimonio se debilitó, ya que no era necesario casarse para que el estado los apoye; tampoco es necesario casarse en general, se puede ser reconocido como cónyuge de derecho común, (YEDUIM BAZUBUR) también los LGBT recibieron más libertad y más derechos (aunque no lo suficiente) y hay familias de hombres y de mujeres de uno solo o sola. La adopción fue más popular, así como compartir la paternidad o maternidad, parejas que si son monogámicas a veces decidieron vivir solas. De ahí que el concepto de un hombre con una mujer se desintegró, así como el de la propiedad común y los lazos sanguíneos.

¿Y qué queda del concepto de familia? Pienso que la única definición posible es: "Dos personas o más que comparten sentimientos de compromiso y preocupación uno por el otro, y harán todo lo posible para ayudarse uno al otro". ¿Acaso ésta no es la definición precisa de la Masonería?

Lo cual nos lleva a la Segunda Parte de plancha. Cuando nos dirigimos uno al otro lo hacemos con el título de hermano; todos somos hermanos, nuestras esposas son cuñadas y nuestros hijos sobrinos. Nos definimos a nosotros mismos como familia y la pregunta es ¿por qué? ¿Por qué no nos dirigimos

uno al otro por nuestros nombres, o la palabra "compañeros" como en el kibutz o en el Partido Comunista? La primera respuesta es que el sentimiento de fraternidad que hay entre hermanos es mayor al que hay entre compañeros. Como lo vimos en la Primera Parte de la plancha, hay aquí un grupo humano cuyos miembros eligieron cuidarse uno al otro, ayudarse mutuamente.

Otra clave básica en el concepto de familia, tal como la entendemos a través de la historia, es que la familia se encarga también de la educación y de los valores. Lo mismo sucede en la Masonería. Ésta es una noción común en muchas sociedades cerradas o esotéricas, mafias y unidades militares. Así, nosotros no somos sólo compañeros sino familia. Otras razones pueden ser:

1. La idea de que la Iniciación a la Masonería es como un nuevo nacimiento. Si la Cámara de Reflexión es como la matriz, entonces todos pasamos por el mismo lugar, todos nacimos de manera simbólica de la misma matriz y, por lo tanto, somos familia.
2. Otra idea es la que relaciona la divinidad con la Masonería. Si los masones, por lo menos en el siglo XVIII, eran en su mayoría monoteístas cristianos, entonces Dios es el padre de todos y nosotros, siendo sus hijos, somos hermanos.
3. Una idea similar aparece en la mitología, de la cual tomamos símbolos y contenidos: la concepción común de que todos tenemos la misma madre simbólica, la Madre Tierra, diosa de la naturaleza. uno de cuyos

ejemplos clásicos es Isis, del panteón egipcio, de la cual todos son hijos de Isis y hermanos entre sí. Más aún, Isis era viuda de Osiris, lo cual nos lleva a todos a ser “hijos de la Viuda” (además de la leyenda de Hiram) y una familia grande y feliz.

Así llegamos a la idea de que la Masonería es una familia, pero fuera de la Logia y de la Masonería, cada hermano tiene su propia familia. ¿Y cuál es el significado de la familia particular o personal en la familia masónica, a la cual pertenecemos? Una broma común en muchas logias es que cuando el candidato entra a la logia le cuentan a la esposa que sólo estará fuera de su casa una noche cada mes. Después de varios años el masón se queda en casa sólo una noche por mes. Es una broma, pero señala que entre la familia particular del masón y la familia masónica hay más de un conflicto:

1. Primero, el tiempo. Cuanto más trabajamos en la logia, y la logia exige tiempo, menos estamos en casa con la familia. Es cierto que antes de la Iniciación los Hermanos se encuentran con la esposa del candidato para saber si ella está de acuerdo, para que luego no haya conflictos. Pero una cosa es la teoría y otra la práctica. De hecho, el tiempo que poseemos es limitado y tenemos que dividirlo entre las dos familias.

2. La incapacidad de contar a la familia particular lo que realmente hacemos. No sólo por el imperativo ritual de tener que guardar silencio sobre lo que hacemos, sino porque es muy difícil explicar la Masonería, es más fácil vivirla; y como no aceptamos que entren las mujeres, se generan secretos entre las dos familias que originan distanciamientos. Un buen ejemplo en otro ámbito, serían las familias en las cuales uno de sus miembros trabaja en el servicio secreto y debe cuidar todo tipo de secretos. Antes se decía: "Trabajo es trabajo y hogar es hogar, y hay que vivir con los secretos". Hoy en día esos organismos entienden que no se puede ocultar a la familia una parte tan importante de la vida de uno de ellos. Por eso también la pareja pasa por una especie de acreditación de seguridad y se realizan encuentros en los que se explica lo máximo que se puede acerca de lo que hace el que es miembro del servicio secreto.

¿Y qué hace la Masonería para resolver ese conflicto? Muy poco. Intenta que la familia comparta algunas cosas: el Día de la Flor, grupos *whatsapp*, invitación a las mesas blancas u otros acontecimientos. Yo entiendo la lógica detrás de todo esto: hay un deseo de que la familia comparta lo más posible para que estén menos separados y más incorporados al quehacer masónico. Estos intentos conllevan, empero, grandes desventajas:

1. La Masonería le da a la familia la oportunidad de compartir todo lo que **no es** significativo. Sólo un envoltorio, una colaboración superficial, no completa, que suena más a falso que a verdadero. Es como decirle a la mujer: "Ven a un encuentro social, sé parte y, si puedes, prepara la comida". De hecho, a lo verdaderamente importante no tienen entrada. Esta forma de ver las cosas crea un antagonismo y falta de voluntad para involucrarse.
2. Otra desventaja es que nuestras mujeres no eligen. Nosotros elegimos entrar a una nueva familia - la masónica, no ellas. Las incorporamos sin que lo hayan querido o pedido. Muchas mujeres no están interesadas en asistir a encuentros sociales, y el poco tiempo libre que tienen prefieren invertirlo en otra cosa. Me voy a permitir una crítica delicada y decir que en casi todas las logias que visité hay una presión importante para que los nuevos hermanos más jóvenes incorporen a sus familias. Presionar a las mujeres para que concurran a las reuniones y a las mesas blancas provoca, en sí mismo, un conflicto. Tanto en los trabajos masónicos como en las reuniones sociales la elección es nuestra, pero incorporar a las mujeres, creo, no es necesariamente correcto.
3. La tercera desventaja, producto de las dos primeras, es que hermanos no quieren tomar altos cargos. No acontece en todas las logias, pero sí en muchas de ellas. Por ejemplo, cuando el hermano llega a ser Venerable Maestro de su Logia, la implicación de la mujer en la vida

masónica es más intensa y exigente. Se espera totalmente, en este caso, que la esposa asuma el rol de dirigir los acontecimientos sociales, sea responsable de todas las mujeres y deba realizar, a menudo, tareas que no le interesan, y que sólo debe hacer porque su marido accedió a ser Venerable Maestro. Conozco muchos casos de hermanos capacitados para el cargo, que renunciaron a él a causa de las dificultades que ello implicaba para sus relaciones y obligaciones con la familia personal.

Desde mi punto de vista, una de las soluciones de ese conflicto es separar las dos familias, la personal y la masónica. Es legítimo que cuando llega un nuevo candidato la Masonería quiera conocer a su familia y saber si hay una aceptación básica. Pero fuera de eso, no veo la necesidad de involucrar a la familia personal. Quiero dejar en claro que no me opongo a que haya encuentros entre las dos familias. Es correcto, desde mi punto de vista, que si dos hermanos son amigos quieran conocer sus respectivas familias.

¡Bárbaro! O que la esposa de un hermano quiera conocer a otra cuñada, o venir a los encuentros sociales. ¡También esto es bárbaro! Lo que no me parece bien es que a priori haya que mezclar a las dos familias; es una idea errónea y tiene muchas desventajas.

Para resumir, la familia es algo complejo, tanto la familia personal como la masónica, y ambas no son sólo complejas sino complicadas. Cuánto más, entonces, las dos juntas...

En las familias hay siempre grandes emociones y sentimientos de culpa, enojos y manipulaciones, y eso es porque nos importa y nos afecta. Pero en esos momentos conviene recordar la primera conclusión de la plancha: que la función de la familia es ayudar, cuidar y dar apoyo emocional a sus miembros.

Con un poco de sensibilidad resolveremos todos los conflictos.

Muchas gracias.

Daniel Najenson